

El Plan de reconstrucción de la UE, ¿quién paga esto?

LA TRIBUNA

JUAN MANUEL RUIZ GALDÓN

ECONOMISTA

Martes, 15 septiembre 2020, 07:45



Parece que el 'Plan de reconstrucción de la UE' toma colores diferentes según el cristal con que se mire. Una muestra la encontramos en las diferencias de valoración que hacen los jefes de Estado y de Gobierno del Consejo de la Unión Europea, en adelante UE y los diputados del Parlamento de la UE.

Los primeros acordaban el 21 de julio la aprobación de tres acuerdos para su elevación al Parlamento, el 'Fondo de recuperación' para relanzar la economía dotado con 750.000 millones, el 'Formato de financiación de este gasto' a través del endeudamiento mancomunado de todos los Estados Miembros, y el 'Marco Financiero Plurianual', en adelante MFP, con 1,07 billones de euros para el periodo 2021-2027, y hemos observado que mientras algunos de ellos visualizaban el éxito de estos acuerdos con aplausos, muchos eurodiputados del Parlamento, el 23 de julio mostraban su enfado y contrariedad con los «recortes, concesiones y ausencias» en los instrumentos elevados por el Consejo al Parlamento, aprobando el 'Fondo de recuperación' de 750.000 millones, pero no así el MFP.

El 'Fondo de recuperación' debe gastarse entre 2021 y 2027 y forma parte del MFP, financiándose a través de un endeudamiento mancomunado de los Estados miembros de la UE, que debe quedar amortizado en 2058 a través de los «nuevos recursos propios» que

deben crearse, no aumentando las contribuciones de los Estados al Presupuesto de la Unión e incluso ayudar a reducir estas. Estos nuevos recursos estarían vinculados a una nueva fiscalidad sobre los residuos de envases de plástico que no se reciclan, sobre las emisiones de carbono, la actividad digital, las transacciones financieras, aportaciones de los Estados del Impuesto de Sociedades, o en la mejora en la aportación del IVA de cada Estado.

Si la UE se endeuda en 750.000 millones entre 2021-2027, y piensa pagar el capital y sus intereses hasta 2058, pareciera dibujarse un escenario difícil para los próximos representantes políticos de la Unión que heredarán esta deuda en el medio y largo plazo, por lo que debiera imponerse a los actuales responsables de los Estados, reglas claras sobre «buena gobernanza y racionalidad» en el gasto e ingreso público de hoy. La primera ministra finesa, en una de las reuniones del Consejo de final de julio pasado, señalaba que «las políticas sociales no son necesariamente extractivas, sino el resultado feliz de una gestión responsable y cuidadosa del dinero público, que no sale de los árboles sino del esfuerzo de sus propios ciudadanos».

Los retos del pago de la nueva deuda mancomunada por la UE coinciden con un estado generalizado de recesión económica, que se acentúa en España al ofrecer, al cierre del primer semestre del 2020, el mayor dato negativo de la Unión, lo que puede situarnos, a final del año, con un hundimiento del PIB por encima de la media de la UE, pudiendo cerrar el año 2020 con una pérdida en la riqueza nacional superior a los millones de ayudas concedidas por la UE. Si a estas ayudas concedidas les descontásemos los aportes netos de España al presupuesto de la Unión en el periodo en que deben aplicarse las ayudas, 2021-2027, nos encontraríamos con un escenario económico de ayudas más menguado, lo que junto a la ineficacia demostrada en el manejo de los Fondos Estructurales, en los que apenas hemos logrado alcanzar el 33% de lo ejecutable en los últimos años, así como a la necesidad de implementar las reformas internas solicitadas por la UE, y la de conseguir los apoyos parlamentarios en nuestro país

para aprobar el presupuesto próximo, entre otras cuestiones, situarían al actual gobierno de coalición ante un escenario complicado.

Parecería necesario adoptar en España medidas desde la vertiente del gasto, racionalizándolo, y del ingreso, mejorándolo, siendo inquietantes las informaciones sobre el elevado 'Gasto político' existente en España, las ineficacias del proceso descentralizador tras lo vivido en la pandemia del Covid 19, o la información del Parlamento europeo relativa a la escasa dotación que el MAF ha prestado al gasto Sanitario, entre otras, con un 'Programa específico de Salud' que apenas cuenta con el 0,44% del gasto aprobado para la rúbrica 'Cohesión, Resiliencia y Valores' de 377.768 millones, donde está incluido.

El escritor ruso Dostoievski decía que «El hombre que se miente a sí mismo y escucha su propia mentira, llega a un punto en que no puede distinguir la verdad dentro de él y por tanto pierde todo respeto por sí mismo y por los demás».

Lo + leído

Diario Sur

Opinión

[Top 50](#)

1 El Plan de reconstrucción de la UE, ¿quién paga esto?

2 La inviolabilidad del Rey

3 La falta de respeto como principio fundamental

4 La viñeta de Idígoras (15|09|2020)

5 La mano en el pecho

Comentarios 

Fotos



 **Fotogalería: Toyota Yaris 2020**

 **Una vuelta al cole en Málaga marcada la incertidumbre de la pandemia**



 **Fotogalería: Maserati MC20**

 **Philippe Pasqua busca la belleza del lado oscuro en el CAC**

© Prensa Malagueña, S.A.

Domicilio social en Málaga, Av. Dr. Marañón, 48.

